



Estudiantes chinos de Español: de Gaudí a la Pantoja

La Pontificia recibe a 75 alumnos del país asiático, que eligen nombres muy curiosos

B.H. | SALAMANCA

TONI acaba de llegar a Salamanca desde China para estudiar español en la Universidad Pontificia. Es uno de los 75 alumnos que comienza el curso y aunque le gusta que le llamen por el diminutivo, la verdad es que ha elegido un apelativo muy peculiar para su estancia en España: Antonio Gaudí, por su amor al artista español. Ante la dificultad de los españoles para pronunciar su nombre real, algunas compañeras han optado por llamarse Isabel Pantoja, como una amante de la copla del año pasado. "Hemos tenido algunos que les ha gustado Picasso e incluso Dante", reconoce la directora del Servicio de Lengua y Cultura Españolas de la Universidad Pontificia, Cristina García. Benita suele tener mucho éxito entre el colectivo femenino,

pero también Mónica y María. Tienen en común su inclinación por Salamanca, "la cuna del español donde apenas hay acento y entendemos mejor el idioma", reconoció ayer Antonio Gaudí, después de asistir al acto de bienvenida en el que estuvo presente el vicerrector de Relaciones Institucionales y Comunidad Universitaria, Jacinto Núñez Regodón.

"La mayoría llega con la idea de estudiar aquí un año y luego hacer un máster. En total son 75 estudiantes, frente a los 65 del año pasado", explica Cristina García. Reconoce que el interés de los chinos por Salamanca es cada vez mayor, al ser una ciudad pequeña, cómoda, tranquila y segura, "además de saber que el español que se habla es uno de los mejores", matiza la responsable. Tal es la vinculación de los chicos, que este año Josefina,



El grupo de estudiantes chinos posa en el Patio Barroco de la Universidad Pontificia. | CUESTA

"Hemos tenido chicos que les ha gustado Picasso e incluso Dante", dice García, del servicio de Lengua Española

una exalumna, se ha casado en Salamanca para establecerse aquí. "Son muchos los que quieren quedarse después de conocer la ciudad", aclara García. En cuanto al servicio, subraya que sus cursos son de muy alta calidad. "Los alumnos chinos valoran además que somos muy humanos, no son un estudiante más y les ayudamos en todo. La humanidad y el servicio que les

ofrecemos nos distingue del resto". Los alumnos chinos, que proceden de nueve universidades de la República Popular, han sido los primeros en llegar a Salamanca, pero se incorporarán más estudiantes de Japón, de Noruega, de Francia y Alemania. "Como a principio de año llegarán franceses, holandeses y americanos. En total serán unos 200 chicos", aclara García.